**AVANCEMOS CON JOSÉ EN LA INTERPRETACIÓN**

Génesis 40:8

INTRODUCCIÓN:

Todos necesitamos interpretar las cosas que suceden, los mensajes que recibimos de nuestro entorno, pero también necesitamos interpretar apropiadamente lo que Dios quiere decirnos. Cuando no interpretamos correctamente algo o cuando hacemos un mal diagnóstico, o tomamos decisiones erradas o decimos cosas que ofenden a los demás, es evidente que precisamos afinar nuestra sintonía. Cuando interpretamos mal, es frecuente que alguien nos diga: “No ocurrieron las cosas como dices, no fue lo que dije, e interpretaste mal mis palabras”.

Interpretar algo es hacer un análisis, una exégesis, llegar a una conclusión, deducir algo, o decodificarlo. Interpretar es también encontrar el sentido, la explicación o hacer una hermenéutica correcta.

Hay diferentes áreas donde hace falta la interpretación, como por ejemplo:

* La interpretación de la ley. El apóstol Pablo escribió: “A Zenas **intérprete** de la ley, y a Apolos, encamínales con solicitud, de modo que nada les falte.” (Tito 3:13)
* La interpretación de la costumbre jurídica. Dijo el profeta Jeremías: “Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y **costumbre**, y la copia abierta.” (Jeremías 32:11)
* La interpretación de un contrato, para ver “la letra chica” o lo que no está claro a simple vista.
* La interpretación de la Biblia. Que no es para cualquiera. 2 Pedro 1:20 “entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,”
* La interpretación doctrinal
* La interpretación literal y la espiritual
* La interpretación de los números y los símbolos
* La interpretación de lenguas o de idiomas, traducción.
* La interpretación de sueños y visiones.

A veces una sola coma cambia la interpretación de una frase. No es lo mismo decir “Vamos a comer, niños” que decir “Vamos a comer niños”. Como vemos, una sola coma cambió el sentido de la frase. Otro ejemplo. En una anuncio se lee: “Solicito empleada, inútil presentarse sin referencias”. Y alguien cambió la coma, y el anuncio se leyó así “Solicito empleada inútil, presentarse sin referencias”. Y se presentó una empleada inútil que no sabía hacer nada.

Conocí en Lima, Perú, en un almuerzo a Luis, quien trabaja como controlador de vuelos del aeropuerto. Luis me contó cómo ocurrió el accidente en el aeropuerto Jorge Chávez, cuando un avión de LATAM Perú, chocó contra un camión de bomberos y murieron los tres bomberos y 36 pasajeros fueron heridos. Todo se debió a una cadena de errores y malas interpretaciones por el cuerpo de bomberos que entró en la pista en un simulacro de emergencia sin autorización de la torre de control, mientras la aeronave estaba tomando velocidad para despegar.

También en Ecuador, mientras pasábamos cerca de un zoológico, me comentaron que en esos días un guardián fue devorado por un tigre cuando entró en su área, porque el cuidador no interpretó las señales que mostraban al tigre en posición de ataque. Entró al lugar como todos los días pensando que no pasaba nada, pero no se detuvo a observar al felino. Esto nos recuerda las palabras del apóstol Pedro cuando dijo “Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente anda alrededor buscando a quien devorar, al cual resistid firmes en la fe” (1 Pedro 5:8)

Es evidente que necesitamos interpretar siempre, incluso para salvar nuestras vidas. Dios, en su bondad puede darnos tres cosas:

**I DIOS PUEDE DARNOS INTERPRETACIÓN**

Génesis 40:8 “Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces le dijo José: ¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora”

El contexto de estas palabras se dio cuando José fue encerrado en la cárcel por Potifar, cuando fue acusado injustamente por su mujer. Hemos visto que José era una bendición donde estaba, y al poco tiempo el jefe de la cárcel lo puso a cuidar a los demás presos. Transcurrido un tiempo, fueron llevados allí también dos hombres de alta jerarquía que pertenecían al palacio del faraón; uno era el jefe de los coperos y el otro el jefe de los panaderos. Y sucedió que transcurridos algunos días, ambos tuvieron un sueño la misma noche. Y cuando José se acercó a ellos, notó que esa mañana estaban tristes. Y cuando les preguntó qué les pasaba, respondieron “Hemos tenido un sueño y no hay quien lo interprete” Entonces José les dijo “¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora.”

El jefe de los coperos se animó y dijo: “Yo soñaba que veía una vid delante de mí, (veía una planta de uvas) y en la vid tres sarmientos; (los sarmientos son las ramas de donde salen la hojas y las uvas) y ella como que brotaba, y arrojaba su flor, viniendo a madurar sus racimos de uvas. Y que la copa de Faraón estaba en mi mano, y tomaba yo las uvas y las exprimía en la copa de Faraón, y daba yo la copa en mano de Faraón.”

El jefe de los coperos guardó silencio esperando para ver qué interpretación le daba sobre este sueño. Y José dijo: “los tres sarmientos son tres días. Al cabo de tres días levantará Faraón tu cabeza, y te restituirá a tu puesto, y darás la copa a Faraón en su mano, como solías hacerlo cuando eras su copero.” Y sabiendo que el copero recuperaría su puesto dentro de poco, José le pidió que cuando salga se acuerde de él e interceda ante faraón para que lo deje libre.

Cuando el jefe de los panaderos oyó que la interpretación de José fue positiva y favorable, se animó también contó su propio sueño, y dijo “Yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza. En el canastillo más alto había de toda clase de manjares de pastelería para Faraón; y las aves las comían del canastillo de sobre mi cabeza.” Entonces José interpretó este sueño diciendo: “Los tres canastillos tres días son. Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne de sobre ti.”

Y ocurrió exactamente lo que interpretó José. A los tres días ahorcaron al jefe de los panaderos, y el jefe de los coperos volvió al palacio del rey y recuperó su trabajo.

En realidad nadie podía imaginar que los tres gajos de donde brotaban las uvas eran tres días y que dentro de tres días el jefe de los coperos recuperaría su puesto. Tampoco nadie podría imaginar que los tres canastillos blancos eran tres días, y que al cabo de los tres días el jefe de los panaderos sería ahorcado y que las aves de rapiña devorarían su cadáver. Pero José supo lo que pasaría, porque Dios le había dado la interpretación. José recibió revelación de lo que pasaría con estos dos hombres.

Nosotros también necesitamos que Dios nos revele lo que va a pasar para que interpretemos todo lo que nos ocurra, o lo que pasa en el país, o en el mundo. Sin interpretación seremos como el jefe de los coperos o el jefe de los panaderos que estaban tristes porque no tenían revelación. Por eso el apóstol Pablo siempre recordaba en sus oraciones a los Efesios “para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de **revelación** en el conocimiento de él, (Efesios 1:17) El espíritu de revelación es el don de interpretación.

**II DIOS PUEDE DARNOS PISTAS DE INTERPRETACIÓN**

Génesis 41:32 “Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla”

El jefe de los coperos cuando salió de la cárcel y recuperó su trabajo, se olvidó de José y no le habló al rey a su favor. Pasó el tiempo, hasta que el rey soñó y quedó preocupado porque no podía interpretar sus sueños, y tampoco nadie podía hacerlo. Entonces el jefe de los coperos se acordó de lo que ocurrió cuando estaba en la cárcel, y dijo “Me acuerdo hoy de mis faltas” y le contó cómo José había interpretado correctamente su sueño y el de su compañero de prisión, y que sucedió exactamente como había dicho.

Entonces buscaron a José apresuradamente, quien se afeitó, cambió de ropas, y se presentó ante Faraón, quien le contó su sueño: “En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río; y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado. Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en fealdad en toda la tierra de Egipto. Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gordas; y éstas entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiesen entrado, porque la apariencia de las flacas era aún mala, como al principio. Y yo desperté.”

“Vi también soñando, que siete espigas crecían en una misma caña, llenas y hermosas. Y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del viento solano, crecían después de ellas; y las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas; y lo he dicho a los magos, mas no hay quien me lo interprete.” (Génesis 41:17-44)

Cuando José oyó el sueño, interpretó que vendrían siete años de mucha abundancia y prosperidad sobre todo el país, y luego siete años de escasez y hambre, y que debían acumular y ahorrar en los años de abundancia para poder sobrevivir en los años de escasez. Pero no solamente interpretó lo que pasaría, sino que era urgente que se tomen medidas, porque pudo saber que era irrevocable lo que Dios haría porque el rey soñó dos veces lo mismo. Esa era una pista que indicaba que era algo firme de parte de Dios y que Dios se apresura a hacerla.

Es interesante como Lucas interpreta lo que vio Pablo en una visión, Él dice: “Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.” Ese varón no le dijo que vayan a Macedonia a predicar el evangelio, sino que solamente pidió ayuda. Y ellos interpretaron que Dios los llamaba para que evangelicen allí.”

Puede ser que Dios te haya hablado dos o más veces, dándote una pista porque quiere que te apures. Porque si te habló dos veces significa que es “cosa firme de parte de Dios y que él se apresura para hacerla” A veces nos ocurre lo mismo dos veces seguidas, o sufrimos el mismo accidente dos veces de la misma forma, o tropezamos dos veces con la misma persona, o soñamos con esa persona dos veces. Es aquí donde debemos preguntarnos “¿Me está queriendo decir algo Dios? No lo sabemos, pero no debemos descartar esta posibilidad. Y para estar seguros podemos preguntar a Dios como Saulo de Tarso “Señor ¿qué quieres que haga?” Él nos dará las pistas para que podamos interpretar correctamente.

**III DIOS PUEDE DARNOS UN PLAN DE ACCIÓN Y BENDICIÓN DESDE LA INTERPRETACIÓN.**

Génesis 41:46 “Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.*”*

Después de interpretar los sueños de Faraón, José le presentó un plan de acción, que les pareció bien a los egipcios. Entonces dijo Faraón. “¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios? Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.”

Si pensamos humanamente, José tenía todas las desventajas en su contra: Salió de la cárcel, no tenía trabajo, no tenía una casa propia, era pobre, no tenía una educación formal, no hablaba bien el idioma, era muy joven y sin experiencia, (apenas tenía 30 años para saber gobernar) era un extranjero, y no hay cosa peor para un gobierno que elijan a un extranjero para que lo dirija, pero por el don de interpretación que le dio Dios, llegó a gobernar la nación más poderosa de ese tiempo.

Con mucho acierto el autor del libro de Eclesiastés observó en su meditación diciendo “Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos. (Eclesiastés 9:11)

Y “tiempo y ocasión” tuvo José, un tiempo y ocasión que preparó Dios para que contra todo pronóstico tuviera éxito fuera grandemente prosperado. Tiempo y ocasión tuvo José cuando el Faraón se dio cuenta que José tenía algo de Dios y dijo “¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste en quién esté el espíritu de Dios?” Más aún, José no se quedó detrás de un escritorio dando órdenes, sino que él mismo puso manos a la obra, porque el texto bíblico dice “y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto”. El salió a recorrer según el plan de Dios, según la interpretación que Dios le había dado, según la revelación de Dios.

Podemos notar que José creyó en el plan de Dios y salió a recorrer toda la tierra de Egipto. Jesucristo creyó en el plan de Dios y salió a recorrer toda Galilea (Mateo 4:23 “y recorrió Jesús toda Galilea). El apóstol Pablo creyó en el plan de Dios y recorrió toda la región de Galacia y Frigia (Hechos 18:23) y luego Macedonia y Acaya (Hechos 19:21) Y si nosotros creemos en el plan de Dios de salvar a los que están perdidos, no nos quedaremos en un solo lugar, sino que saldremos. Saldremos a recorrer nuestro barrio, saldremos recorrer la ciudad, saldremos a recorrer la provincia y saldremos a recorrer al país entero o hasta donde Dios quiera llevarnos.

Todo comienza en la interpretación de lo que Dios nos muestra. Dios reveló lo que pasaría y lo que mostró, eso fue precisamente lo que sucedió. En Génesis 41:54 dice “Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho, y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan”. En Egipto había pan porque José había interpretado bien y porque tuvo un plan de acción y puso manos a la obra.

CONCLUSIÓN:

Si interpretas bien, si interpretas que Dios verdaderamente te ama y tiene un plan para tu vida y para tu salvación y lo crees, no faltará su provisión sobre tu vida aun en tiempos de escases como ocurrió en la vida de José. Dios, por medio del profeta Jeremías te dice “Porque yo sé los pensamientos (o planes) que tengo acerca de vosotros, dice Dios, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11)

Si interpretas bien a Jesús cuando dijo “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10) vida en abundancia tendrás, porque solo en Cristo está la verdadera vida, una vida abundante aquí, y una vida eterna, como él mismo afirmó diciendo “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Juan 5:24)